

Diario de Costa Rica

Luján y Mata,

AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS.

Victor Dubarry, DIRECTOR Y REDACTOR.

San José, domingo 28 de febrero de 1886.

Ricardo Villafranca,

AGENTE EN SAN FRANCISCO—CAL.

BERNARDO SOTO
ES EL CANDIDATO POPULAR
PARA PRESIDENTE DE
LA REPUBLICA EN EL
PRÓXIMO PERÍODO
CONSTITUCIONAL.

ANUNCIOS.

Cinco centavos cada vez por centímetro en columna.

Se harán rebajas proporcionales á la importancia que tenga para la Empresa.

REMITIDOS.

Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.

Publicaciones de otra naturaleza, si fueren admitidas, lo serán á precios convencionales.

SUSCRICIÓN.

Por un mes..... \$ 1'00

PAGO ANTICIPADO.

Número suelto..... „ 0'10

CALENDARIO.

FEBRERO DE 1886.

ESTE MES TIENE 28 DIAS.

Dom. 28 Sexagésima. Santos Roman, fr., Ceferino, mr. Cereal, Púpulo y comps. mártires.

DIARIO DE COSTA-RICA.

Unos versos.

Damos cabida, hoy, en las columnas de nuestro "Diario," á una composición poética, recientemente escrita por el señor Dr. Rafael Núñez.

Todo el mundo sabe que el Sr. Núñez figura en puesto importante como político y como literato; y que en estos mismos instantes de suprema angustia para los colombianos, él desempeña su doble tarea y cumple su doble misión, sin cuidarse para nada de lo que es trasgresión de las leyes dictadas por los pueblos, ni de lo que es violación de los preceptos dictados por el arte.

No quiere cadenas para sí mismo, aun cuando las adopte para

los demás. Corre á través de un campo extenso, extensísimo; y ora pasa por encima del manto augusto del Libertador, manto que representa glorias que no acaban y méritos que no sucumben, ora atropella las máximas que la experiencia, en su constante estudio de lo bello, ha ido presentando para guías del pensamiento.

Tiene, á pesar de todo, su jardín propio, sobre el cual ha estampado el sello de su gran carácter.

Y aun cuando allí no se encuentra uniformidad ninguna, y aunque todo es confusión y desorden, crecen flores preciosas de muy suave fragancia y de muy grato matiz.

Y á veces el cáliz de esas flores guarda el dulce néctar del genio.

En los comienzos de su vida el señor Núñez fué liberal, pero liberal completo y acabado; tenía hasta impulsos de intolerancia contra lo que en su concepto y según su delicada fantasía era opuesto al conjunto de la doctrina que profesaba.

Llegó á proclamarse libre pensador. Dogmas, creencias, sentimientos religiosos, si acaso entraban en su cerebro, era sólo para realizar un baile grotesco y una pantomima ridícula.

El rechazaba todo eso, como la guardia de la tragedia rechazaba la impertinente sombra de Hamlet.

Madama de Stael no podía leer sin conmoverse en virtud de una sensación dulcísima, el célebre poema del inmortal Klopstock.—"Al comenzar el análisis de ese poema, decía la ilustre escritora, se cree entrar en una grande iglesia, en medio de la cual se toca un órgano."

El señor Núñez, por el contrario, odiaba todo lo que era místico, todo lo que, aún á través del mejor ropaje estético, dejaba traslucir la idea de una suprema divinidad y de una suprema redención.

Pero como no se apagan en una hora las llamas puras que el amor maternal prende, y que ese mismo amor alimenta con combustibles que parecen traídos del

cielo, el señor Núñez, al tomar por vez primera la lira, sintió que por su sér circulaba ese calor misterioso que da inspiraciones espontáneas, y que produce anhelos sublimes.

Cantó como poeta lírico. Interpretando llantos y risas del niño en la cuna, esperanzas y deseos del ángel en el cielo, leyes eternas de la naturaleza prodigiosa, ideas íntimas de la conciencia tranquila, derramó sobre los dominios de la admiración, caudaloso torrente de armonías.

Sus primeros versos se repiten con placer: á pesar de cierta dureza de forma, cuánta suavidad de expansiones!

El amor, que es fuente inagotable, le brindó también sus linfas y le prestó sus cadencias.

Pero avanzó el tiempo, que como lo hemos dicho alguna otra vez, encierra en sus entrañas grandes verificaciones.

Se arrancaron del árbol las hojas vistosas del sentimiento puro y honrado, y quedaron sólo, después de nuevo vital esfuerzo, las hojas de un repugnante materialismo.

El último reflejo del astro moribundo es el "Todavía." Allí predomina la pasión que no se eleva hasta las nubes doradas por donde vaga el espíritu de Petrarca, sino esa otra pasión que se arrastra en busca de la carne.

¡Quién pudiera anular lo sucedido!
Ese niño á tu lado entretenido,
Me llama su padre entonces, sí!
Pero nó, es imposible: ese inocente,
Odio, dolor, frenético, creciente
Es lo que excita á mi pesar en mí.

El señor Núñez, ya no buscaba corazón que respondiera á su corazón, ni respetaba leyes de la moral y consejos de la verdad. Iba tras la materia, y cabalgaba sobre su lira hecha pedazos.

Talento, lo tenía y lo tiene, pero la gloria del arte le negó en adelante sus favores.

Además, la política ardiente, y la ambición más ardiente todavía, iban endureciendo las últimas fibras de su generosidad de joven. La nieve de los años destruía por completo su organismo moral.

Le quedó la costumbre de hacer versos, y la facilidad de rimar. Pero aquella idea que es como lágrima animada, y aquel sentimiento, que es como suspiro en acción; aquel conjunto de ternura que brilla dentro del espíritu y que es la más bella corona del arte poética; aquella inspiración delicada, que cierra sus puertas para lo que tiene carácter de impiedad contra los anhelos del corazón, eso, en él, ha desaparecido.

Cambió la escena de ese talento; y donde un tiempo aparecieron figuras simpáticas, fueron apareciendo más tarde otras figuras horribles que un repugnante materialismo califica y ordena en la lista de sus infernales monstruos.

La composición "Sursum" pertenece al período último del grande hombre; á ese período en que toda facultad superior, aparece en completa descomposición.

Contiene sin embargo muy notables pensamientos. Es la explicación, en verso, de una especie de transfusión política.

Lo que hemos dicho, basta para comentario y sobra como introducción.

Las memorias de Grant.

El prólogo.—Lo contrario de una vocación.
La opinión de Grant sobre los políticos.
Lo que piensa del duelo.

Cuando el ilustre general Grant, ex-presidente de los Estados Unidos, estaba en los últimos momentos de su vida, y el mundo entero empezó á seguir atentamente hasta los más insignificantes pormenores de su terrible enfermedad, circuló por la prensa la noticia de que aquel hombre público estaba ocupado en escribir un libro interesante: las Memorias de su vida. El lugar que corresponde á ese hombre insigne en la historia de los Estados-Unidos, y lo saliente de su figura en la contemporánea del mundo civilizado, justifican el afán con que se lee ahora aquella obra suya. Edítanla simultáneamente dos casas de las más importantes en Nueva-York y en Londres, y bien pronto, de seguro, circulará traducida á varios idiomas por todas las naciones de Europa

Acaso entonces hallemos en él méritos suficientes para dedicarle un artículo bibliográfico de ciertas pretensiones; pero, entretanto, daremos cuenta á nuestros lectores de alguno de los puntos que abarcan las *Memorias* de Grant, ya que la casualidad ha puesto en nuestras manos un periódico extranjero que las trata detenidamente.

* *

"El hombre propone y Dios dispone," dice el ilustre americano al comenzar su obra. Aunque mis amigos me invitaban á menudo á que escribiese mis recuerdos, había resuelto no hacerlo jamás. A la edad de sesenta y dos años di una caída terrible; las consecuencias de la cual, me obligaron á no salir de casa durante mucho tiempo sin tener quebrantado el estado general de mi salud.

El estudio vino á ser para mí entonces un agradable pasatiempo. Poco después, la infamia de un consocio mío nos produjo la bancarrota. . . . El director de la *Century Magazine* me pidió algunos artículos para su periódico, y yo consentí en complacerle, porque necesitaba el dinero. Aquella temporada vivía sólo de empréstitos. Entonces me resolví á escribir estas *Memorias*. . . .

* *

En las 594 páginas del primer volumen, ilustrado con un retrato, varios autógrafos y multitud de planos, el ilustre estadista norte-americano relata en estilo conciso, sin filigranas retóricas, su infancia, la guerra de Méjico, en la cual empezó á distinguirse, y la primera parte de su brillantísima campaña contra los *seccionistas*, desde el sitio de Donson hasta la toma de Vicksburg. Dejaremos á un lado interesantes descripciones de batallas, para no citar más que algunos pasajes de su libro, en los cuales se refleja el carácter de aquel gran soldado norte-americano.

Los que creen en la predestinación, podrán convencerse de que la historia de Grant contradice por completo su doctrina. Resulta de esta autobiografía que Grant, lejos de tener aficiones á la carrera militar, en la que le esperaba una celebridad tan grande, sentía en sus primeros años verdadera repugnancia al ejercicio de las armas.

Relata en sus *Memorias*, que titubeó mucho tiempo antes de aceptar la plaza que su padre había obtenido para él en la escuela militar de West Point. "Deseaba yo cuando me llevaron á ese colegio, dice, haber sido víctima de cualquier accidente en el viaje, que me dejase inútil para el servicio."

Y después confiesa que en vez de leer libros de táctica en la Academia donde se preparaba para el examen de ingreso, pasaba el tiempo devorando las novelas de Fenimore Cooper, del capitán Marryat y de Walter Scott, ya que no podía pegar galopadas á caballo como cuando tenía diez años.

Tal era en los comienzos de su vida el futuro vencedor de Leé.

Otra singularidad: A propósito de la campaña de Méjico, Grant habla extensamente del contrabando del ta-

baco que se hacía en la escuela militar. En West-Point, dice, el uso del tabaco estaba prohibido y severamente castigado, lo cual era una razón más para que todos nos esforzásemos por adquirir el vicio de fumar. La mayoría de mis compañeros realizó aquel sueño de su pueril ambición; yo, en cambio, no podía acostumbrarme á fumar; ni pude abituarme hasta muchos años después.

Tal era en su juventud el que luego había de morir á consecuencia del cáncer del tabaco.

Después de esto, es cosa de no creer en las vocaciones.

* *

Cuenta el general Grant que yendo en una ocasión al Estado de Ohio, acompañado por un amigo suyo, salían de los bosques bramidos de lobos capaces de poner los pelos de punta á cualquiera. Dejémosle la palabra.

"Mi amigo Benjamín, que era de Indiana, sabía cuánto ruido pueden hacer unos pocos lobos.

—Vamos Grant, ¿á que no adivinas, me dijo, la fuerza numérica de esa bandada de carnívoros.

—Lo menos deben ser veinte lobos, le respondí.

Mi amigo se sonrió. Un momento después nos vimos cara á cara de aquellos animales que no eran más que dos. En el trascurso de mi vida he recordado muchas veces ese incidente al oír el estruendo producido por unos cuantos políticos descontentos. Antes de contarlos, los hombres políticos parecían siempre muchos más de los que son."

* *

El general formula en sus *Memorias*, sus creencias sobre el duelo á propósito de un desafío á pistola del cual fué casualmente testigo en Nueva Orleans.

"Creo, dice, que no hubiera tenido jamás valor para batirme en duelo. Si un hombre me estorbaba hasta el punto de hacerme tener ganas de matarlo, no le daría la elección de armas, de sitio y de condiciones del combate.

"Si por el contrario hubiera causado á otro una ofensa bastante grave para que él se considerara con derecho á matarme, presentaría toda clase de excusas á fin de satisfacerlo. Tengo también razones de un orden más elevado para combatir el duelo. Indudablemente la mayor parte de los desafíos no se verificarían si los interesados tuviesen el suficiente valor moral para negarse á ir al terreno."

Aún cuando encontraríamos multitud de otros pasajes interesantes en el primer tomo de las *Memorias del general Grant*, no queremos dar por hoy más extensión á esta reseña.

Tal vez otro día nos ocuparemos nuevamente en aquella obra, cuya principal curiosidad consiste en estar escrita por el malogrado ex-presidente de los Estados Unidos.

BOLETIN.

Los pueblos poco civilizados han tenido siempre cierta incli-

nación, mejor diríamos cierta manía, de personificar los fenómenos de la naturaleza y de adorarlos como divinidades.

La lluvia fué representada por los indios por alegorías ingeniosas que les servían de ídolos; los kondos de la India Central tenían además una ninfa (*Pizu Pennu*) que hacía caer el agua sobre la tierra á través de una regadera, y los griegos tenían una diosa que hacía caer lluvia de oro.

La aurora y el crepúsculo estaban personificados entre los griegos por Eof.

El viento fué figurado por Homero bajo la forma de Eolo; los pieles rojas, ofrecen el tabaco al huracán para calmar sus iras, mientras que para los lapones el viento es un sér viviente que mientras vuela por los aires, no pierde una sola palabra de cuanto se habla en la tierra.

Los campesinos de Carniola todavía en nuestros tiempos, cuelgan un trozo de carne de un árbol cercano á su vivienda para saciar la voracidad del viento, y los del Palatinado, cuando el aire sopla con fuerza, corren á la puerta de su casa y tiran un puñado de harina exclamando: "Toma, para saciar el apetito de tu hijo."

El trueno está representado por un pájaro entre los habitantes de algunas regiones sud-americanas y los de la isla de Harvey.

Las trombas marinas están figuradas por gigantascas serpientes y dragones colosales.

Para los habitantes de la Groenlandia las auroras boreales son almas en pena.

El eco para los salvajes era un demonio, y en la mitología clásica una ninfa.

El arco iris era venerado por los pueblos antiguos civilizados y mirado con terror por los salvajes; para los griegos era la espléndida casa de Isis; para los habitantes de Dahomey las serpientes son de buen agüero.

Para los lapones, el arco iris es el punto desde donde Dios lanza rayos contra los malos.

Para los habitantes de la Polinesia, para los antiguos germanos, persas y árabes, era el puente por donde se pasaba al reino de los justos.

La ciudad de San Juan de Terranova, capital de la colonia inglesa de la isla de su nombre, y célebre por el bacalao que, procedente de ellas, abastece los mercados de Europa y América,

alberga una población en su mitad, al menos, irlandesa.

Entre ellos, los comerciantes ó agentes de negocios y personas acomodadas están en escaso número, y los pobres suman la mayoría.

Según la aseerción de un viajero, el obispo de San Juan de Terranova puede ser considerado como uno de los prelados católicos más ricos.

Pero toda su riqueza no es otra, que la renta que percibe en bacalao y el cual vendido alcanza á una suma respetable.

Dice el viajero: "Las contribuciones de los fieles llegan bajo la forma de bacalao, y el más miserable pescador preferiría mil veces escatimar la porción destinada á alimentar á su familia, á defraudar la porción que cree en su alma y conciencia, debe reservar á su primer pastor. Paga un tributo en especie, y el obispo le hace vender; y como se encuentra anualmente en posesión de un cargamento considerable, resulta que indirectamente representa la casa de comercio más fuerte de la colonia.

"Pero si tiene grandes rentas, tiene también grandes cargas.—La parte pobre de su grey recibe sus limosnas; y de tal modo deposita en él toda su confianza, que en algunos puntos ni siquiera necesidad tienen de trabajar. Allí está el obispo para alimentarla, y ella le recompensa con una adhesión tan entera y tan ciega, que sería imprudente hasta lo sumo, que cualquiera autoridad se midiese con un jefe popular tan venerado y tan seguro de ser servilmente obedecido.

"Y no para aquí todo. El obispo de San Juan ha construido con su dinero, en el punto culminante de la ciudad, una vasta catedral de piedra, no de muy buen gusto, pero imponente por su solidez y dimensiones, y adornada interiormente con una profusión que llega á la magnificencia, ya que no á la verdadera belleza."

CARTA DE S. S. EL PAPA
LEON XII

AL PRÍNCIPE DE BISMARCK

LEÓN XIII, PAPA,

Al eminente Príncipe Ohtón de Bismarck, gran Canciller del Imperio alemán, salud.

Las soluciones que Nos hemos propuesto respecto de las islas Carolinas han tenido por resultado un acuerdo fausto, y por ello Nos hemos cuidado de que el

augusto Emperador de Alemania fuera informado de la alegría que en Nos ha producido este resultado. Pero también á vos poderosísimo Príncipe, Nos queremos daros conocimiento del mismo sentimiento de alegría de que Nos sentimos poseídos, á vos, que obedeciendo á vuestra inspiración y á vuestro criterio, habeis dado causa á que este desacuerdo se sometiera á Nuestra mediación. Sí, Nos reconocemos, atemperándonos á la verdad, que si se han logrado dominar las múltiples dificultades que presentaba este asunto, esto se debe en gran parte al celo y buenos deseos con que, desde el principio al fin, habeis secundado Nuestros esfuerzos.

Así Nos os manifestamos Nuestros sentimientos de gratitud en vista de que gracias esencialmente á vuestra opinión, Nos ha sido ofrecida la ocasión muy apetecida de emplear en servicio de la paz un ministerio verdaderamente noble, y una misión que si no nueva en la historia de esta Sede Apostólica, por lo menos no ha sido solicitada hace largo tiempo, apesar de que responde por modo tan perfecto á la naturaleza y á la esencia del Pontificado Romano.

Habeis seguido noblemente vuestra inspiración examinando el asunto según su propia esencia y no según la costumbre y las opiniones corrientes; no habeis vacilado un momento en confiarlo á Nuestra imparcialidad, y con ello habeis logrado el consentimiento expreso ó tácito de cuantos juzgan imparcialmente de las cosas, y sobre todo, el aplauso especial de los católicos del Universo mundo que, seguramente, han debido regocijarse singularmente por el honor á su Padre y Supremo Pastor.

Vuestra sabiduría política ha sido motor principal de la poderosa grandeza que todos reconocen en el Imperio alemán, Imperio que va al porvenir con la misma fuerza y poder, gracias también á vuestra prudencia. Y tampoco ha podido escapar á vuestra sabiduría que el poder que Nos ejercemos tiene gran fuerza para la integridad del orden público y del Estado, sobre todo cuando Nos podamos ejercer ese poder sin el menor obstáculo y cuando Nos, gocemos de plena libertad.

Séanos dado presagiar aquí el porvenir y, considerando lo que ya ha sido hecho, sacar de ello nuevas esperanzas para lo que falta.

A fin de que tengáis un recuerdo

de lo que Nos hemos hecho y de lo que Nos deseamos, Nos os nombramos, por las presentes Letras, caballero de orden de la Milicia de Cristo, cuyas insignias os llegarán al mismo tiempo que esta Nuestra carta Finalmente, de lo íntimo de Nuestro corazón os deseamos toda clase de felicidades.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el 31 de diciembre del año 1885, octavo de Nuestro Pontificado.— LEON XIII, PAPA."

El matrimonio en Bulgaria, país que la guerra de Oriente ha puesto de moda, es de lo más curioso y pintoresco que puede imaginarse.

El novio llega á la plaza de la iglesia vestido en traje de fiesta y con el birrete que usa adornado por guirnalda de flores.

Más que un hombre que va á casarse parece un jardín florido.

En medio de la plaza se hallan los padres y el sacerdote que ha de darles la bendición.

La novia está sola al otro extremo de la plaza y vestida extravagantemente: Un velo grande de lana negro le cubre por completo; sobre la cabeza lleva todo un jardín de flores. La cara esta tapada cuidadosamente con otro espeso velo.

El novio se le aproxima desdeñoso. Ella le toca sucesivamente la mano, el brazo, el pié, la pierna, le ofrece en seguida una taza de leche, que él bebe de un trago, y... concluyó la ceremonia. El padre y el cura les dan su bendición, y los tamboriles y gaitas del pueblo recorren las calles de la aldea con extrepitosa algarabía.

El día de la boda, los pollos las gallinas, los énaes, las cabras, el buey y el perro tienen un *postre* extraordinario; algunos granos de trigo más que de costumbre, un puñado de paja, unos tronchos de verdura ó un pedazo de pan negro.

Sección amena.—Visitando un maestro de escuela la biblioteca de un sabio amigo suyo, vió en uno de los estantes un queso de bola.

—¿Me prestas ese libro?—dijo señalando el queso.

—No puede ser. Es un original, y ya sabes que los originales no salen nunca de las bibliotecas.

*. En un entierro sorprendieron á uno de los amigos de la casa guardándose un reloj y varias sortijas.

—Pero ¿es posible—le dijeron—que no respete usted el dolor de la familia?

—Al contrario. Si me guardo esos objetos, es para evitar que les recuerde á cada instante al difunto.

Un distinguido joven costarricense nos ha enviado la siguiente curiosa composición.

ANTES Y DESPUÉS.

Si te hallas cerca de mí
Soy feliz, y desgraciado
Si no me encuentro á tu lado,
Estando lejos de tí.
Por gozar de buen humor
Te acompaño y me ausento
Solo con gran sentimiento
Y á costa de un sinsabor.
Si acaso, con displacer
Te reprendo y te acaricio
En cualquier caso propicio,
Siempre que te logro ver.
Cada instante más me admira.
Tu inocencia, y tu maldad
Nunca he creído sea verdad,
Pues cierto estoy que es mentira.
Si aseguro que te quiero
Soy muy franco, y mentiroso
Si niego que es ser dichoso
Ser tu esposo y compañero.—

(Léase de abajo para arriba.)

SURSUM.

Todo está encadenado
En la creación: al reino de las flores
Dan el zafiro y el rubí su tintes;
Y con los jugos que su seno encierra
De esmeralda ornáméntase la tierra.
La ley del desarrollo
Es de ascensión también: lo incandescente
Cesa de destruir, y se hace savia
Que se trasmite al encumbrado monte
Donde haya inmensidad por horizonte.
Al fondo de Oceano,
En ostra oscura aljófares florecen
Que brillan luego en imperial diadema,
Y del coral la conjelada planta
Pide calor á olímpica garganta.
El reptil insepulto
Que tuvo por mansión inmundo lodo,
Al águila caudal presta sustento,
Y se incorpora en ella en sangre nueva
Y á las regiones de la luz se eleva.
De humilde hoja de acanto
Calmaco ofrendó gentil corona
A las columnas que admiró Corinto.
Los siglos pasan, y el cincel venera
En noble capitel la hoja ligera.
La corporal figura
Del hombre, dominada por su mente
Formas etéreas cobra en ocasiones,
Y entonces, libre de presión profana,
Brilla con aureola sobrehumana.
Numen, genio, presciencia,
Profecía, intuición, arrobamiento,
Delirios de exaltado misticismo,
Todo eso es impalpable inaccesible,
Mas negar sus efectos no es posible.
Milagros y misterios,
Visiones de Ezequiel y de Isafas,
Escala de Jacob, Apocalipsis,
La Biblia entera... realidad es todo;
La causa es una, diferente el modo.
De la flor el perfume
Todo lo invade, aunque jamás se palpe;
La atracción del imán pasma la ciencia;
El opio aduerme; pero nadie sabe
Dónde está del enigma la fiel clave.

La alegre flor de oro
Que en torno al sol, de que es imagen, gira,
Quizá es indicio de la ley secreta
Que nos lleva por giros invisibles
A espacios que parecen imposibles

En la vida del alma
Talvez hay estaciones progresivas,
Ojos cuya videncia se prolonga
Con la meditación, que es su alimento
Si se empapa en la luz del sentimiento.

Ello es que el bien eterno
No presentimos en edad temprana
Por propia inspiración, sino aceptando
De nuestra amada madre la fé para
Que esa aurora esplendente nos augura.

Como encontró incompleto
Colón el mundo físico, pesándolo
En la fina balanza de su mente,
Hallamos la moral en deficiencia
Cuando activa la edad nuestra conciencia

Entonces comprendemos
Que la virtud no siempre al bueno escuela
Contra las asechanzas del malvado;
Que no siempre el laurel próspero crece
En el huerto de aquel que lo merece.

Vemos el sacrificio
Del que por la verdad se inmola estoico,
A Cicerón librándose al sicario;
A Sócratas bebiendo la cicuta
Que de noche inmortal la exedra enlata

Vemos la virgen mártir,
Más fuerte que el león que la devora,
La rota veste recogiendo en calma,
Pues de ella el solo postrimer anhelo
Es elevarse inmaculada al cielo,

Y ¿por qué, simpatías
Nos infunde la suerte del que sufre,
Y nos hiela de horror el victimario?
¿Por qué si la justicia aquí padece,
Siempre su instinto en nuestras almas
crece?

Lo grande tiene un habla,
Un no sé qué espasmódico y profundo
Algo que hace entrever cosas remotas,
O recordar algunas que pasaron
Y que huellas visibles no dejaron.

También cuando miramos
Desde audaz eminencia los abismos,
O en estrellada noche el firmamento,
O escuchamos el trueno del torrente,
El mismo íntimo espasmo el alma siente.

Tenues signos son éstos
Que vienen, al azar, del nuevo Oriente;
Vagos anuncios del futuro día
En que, como tras largo parasismo,
Cada sér dudará de ser el mismo.

1885.

RAFAEL NUÑEZ.

CUADROS POPULARES

LA LAVANDERA.

Lavanderita del río,
Que entre cantos y requiebros,
Estás lavando y golpeando
La ropa de Enero á Enero;
Ya viene el día de fiesta,
Lava presto, lava presto,
Pero no des tantos golpes,
Porque están caros los géneros.
Lavanderita cantora
Estima lo que está nuevo,
Zurce bien lo descosido,
Y respeta lo que es viejo,
Por que yo no tengo renta,
Y soy pobre y soy soltero.

Lavandera, lavandera,
Como te llevas de intento,

La ropa de pieza en pieza
Y tu pré de peso en peso,
Me has hecho perder la cuenta
De la ropa y el dinero,
Y me has lavado el bolsillo
Mucho mejor que el Gobierno...
Lavanderita graciosa,
No me cambies los pañueños;
Mira que sus marca tienen
Para mí un valor inmenso:
Bordólas una morena
Con hebras de sus cabellos.

Yo he visto á tu buen marido
Con prosa y erguido el cuello,
Y ostentando unas camisas
Que le aprietan el pescuezo,
Quien sabe si son las mias,
¡Son las mias, bien lo veo...!
Sigue, sigue, bribonzuela,
Mi poca ropa perdiendo
Y estirándola sin pena,
Como lo haces con los precios;
Sigue con tus estirones,
Pero me queda un consuelo:
Te dan de comer y visten,
Los vestidos que envejezco;
Me has llevado treinta veces
Más que su costo primero;
Cuando me dejes sin ropa
Entonces vamos á vernos,
Frente á frente y cara á cara,
Tu en harapos y yo en cueros.

Miguel Moreno.

Pátapo (Perú) 1880.

REMITIDOS.

Sr. Redactor del "Diario de Costa-Rica."

Muy Señor mio:

Habiendo el Sr. James Anderson Capitán del Puerto de Limón tocado la cuestión "Vapor Albano," permítame decir algo también. El reglamento de Gobierno y Policía de los Puertos de la República dice así: Capítulo 1º Art. 1º El servicio y orden de los puertos de la República y la seguridad de las vidas y los intereses materiales confiados á los buques mercantes, nacionales y extranjeros, que de ellos se dirijan á ultramar, correrán á cargo de los respectivos Capitanes de Puertos, prácticos, vigias, guardas y comités de marina.

Art. 2º Los Capitanes de Puertos, son los jefes inmediatos de los demás empleados de estos etc. etc.

Ahora, habiéndose cortado el cable del vapor "Albano" y siendo el Sr. Anderson el único empleado de la Capitanía, para el servicio y orden del puerto; pregunto ¿quien es el responsable por dicho acto de arbitrariedad? ¿caso cualquier empleado del Gobierno, sea de Aduana ú otro destino, esta autorizado á su propio juicio á arrogarse funciones y tomar las leyes en sus manos y ser juez ejecutor de ellas?, creo que no; mas digo todavía, siendo el Sr. Anderson el único empleado de la Capitanía él es el único responsable por lo sucedido referente al vapor y sus cables.

Dado el caso, que el vapor hubiera contravenido las leyes del puerto, ¿cuáles son los pasos que debió haber

dado el Sr. Anderson? Avisar al Capitán del vapor y en el caso de contravención, imponerse la multa correspondiente y legal y de acuerdo con el reglamento. Ahora siendo el señor Anderson el único empleado de la Capitanía y teniendo que reunir en dicho empleado varias cualidades como Capitán del Puerto, práctico, vigia, y guarda, además de ser caballero, pido que el Supremo Gobierno nombre una, ó más personas necesarias para reemplazar al Señor Anderson por no reunirse en él en mi opinión las capacidades necesarias para tantos cargos como tiene la Capitanía del Puerto del Limón y así se garantizará el buen servicio del expresado puerto. Por final, pregunto categóricamente al señor Anderson: si él no felicitó á los empleados J. Telesforo Bonilla y al guarda Barrios, por su celo y energia en los actos de barbaridad ó ignorancia, de haberse dado orden y de haberse cortado el cable? Me efiero al informe oficial y parcial del Señor Anderson.

Me suscribo de Ud. muy

atto. y S. S. y "habíl marino"

C. F. WILLIS.

San José, Febrero 27 de 1886

Limon febrero 26.

A las 6 p. m. ancló la goleta nicaragüense "Paciencia" procedente de San Juan del Norte; 3 toneladas, 2 tripulantes, 29 horas de mar y al mando de su Capitán Daniel Sencillo; sin carga. Trajo de pasajeros á los señores doctor don Rodolfo E. Alvarado, Dionisio Thomas y dos individuos de cubierta. Consignada á su Capitán.

ANUNCIOS.

Almacén

DE

G. André

Planchas de hierro galvanizado para techos.—Canales de hierro galvanizado.—Muebles americanos y ferretería americana.

10 v 8.

UN GRAN SURTIDO

de artículos de cuero de Rusia é imitación, como portafolios, cigarreras, tarjeteras, bolsas para Sar bolsas ó neceseres para viaje.

Acaban de llegar á la tienda de G. ANDRÉ.

10 v. 10

FÁBRICA DE CHOCOLATE.

Comercio 49 Oriente.

VICENTE PÉREZ.

26 v. 17

TEXTOS

PARA COLEGIOS Y ESCUELAS GRAN SURTIDO

ESPECIALIDADES.—Un precioso Mapa cosmográfico, El Frascuelo, historia de América por Mantilla, Aritmética de Robinson, instrucción objetiva de Calkins.—La Escuela del Maestro por Wickersham, cartillas científicas etc, etc.—Teneduría de Libros por Marsh y Courcelle de Seneuil, Cartera de conversación inglesa por Mantilla, Manual de la escuela por Márques, Método práctico de inglés por Ibarra.

TEXTOS EN INGLES.

Analytical 1st. 2nd. 3rd. 4th. and 5th. reader, Introduction to the study of English, Grammar, Pronouncing spelling book, Elementary Arithmetic, fourteen weeks in human physiology and introductory latin book.

Textos.—Español.—Inglés.—Esp.—Francés y Esp.—Alemán.

Librería de J. MONTERO.—Catedral 10 y 12.

6 v. 2.

LA FABRICA.

DE SELLOS DE CAUCHO

para marcar papel, ropa, madera, cueros, & & es en la capital de Guatemala. La gran diferencia entre los derechos sobre sellos de hule y material para ellos, hace que los sellos de Guatemala vienen á ser mucho más baratos que los de los Estados Unidos, dilata menos para recibirlos y entran sin derechos en toda la América Central.

Le recomiendo al público en general de mandar pedir dibujos y precios etc., etc. al fabricante Federico Feldballe que está dispuesto á mandárselo.

OJO! Se necesita un agente para Costa-Rica.

2

Dr. G. W. Cooke,

Cirujano Dentista.

Graduado del Colegio de Baltimore,

Ofrece sus servicios al público, tanto en la parte operativa, como en la artística de su profesión.

GABINETE DENTAL.

frente á la Plaza de Armas.

Desde las 8 a. m. á 10 a. m.

„ „ 11 a. m. á 5 p. m.

15 v 4

HOTEL Y RESTAURANTE

DE ITALIA.

PROPIETARIO,

G. DE BENEDETTIS.

CALLE DEL COMERCIO

San José de Costa-Rica.

92

Estudio de Abogado.

En esta Ciudad, calle de la Plaza Nueva.

Heredia, febrero 23 de 1886.

4

ALBINO VILLALOBOS.

CAFÉ

VÍA LIMÓN

SACOS IMPERMEABLES,

protección contra el agua venden baratos.

LUJAN & MATA.

6 v. 4

FIDEOS

de todas clases. sacos vacíos para Café, vasos para Vinatería, y gran surtido de vinos en Barriles y Cajas, tiene á precios muy bajos LA MARINA,

12

BUEN NEGOCIO.

Vendo mi establecimiento de Pastelería Francesa; si el comprador no sabe el oficio me comprometo á enseñarle. Para condiciones dirigirse al mismo establecimiento.

Francisco Laporte.

5 v. 2

Imp. de J. Canalias, P. Principal, 30